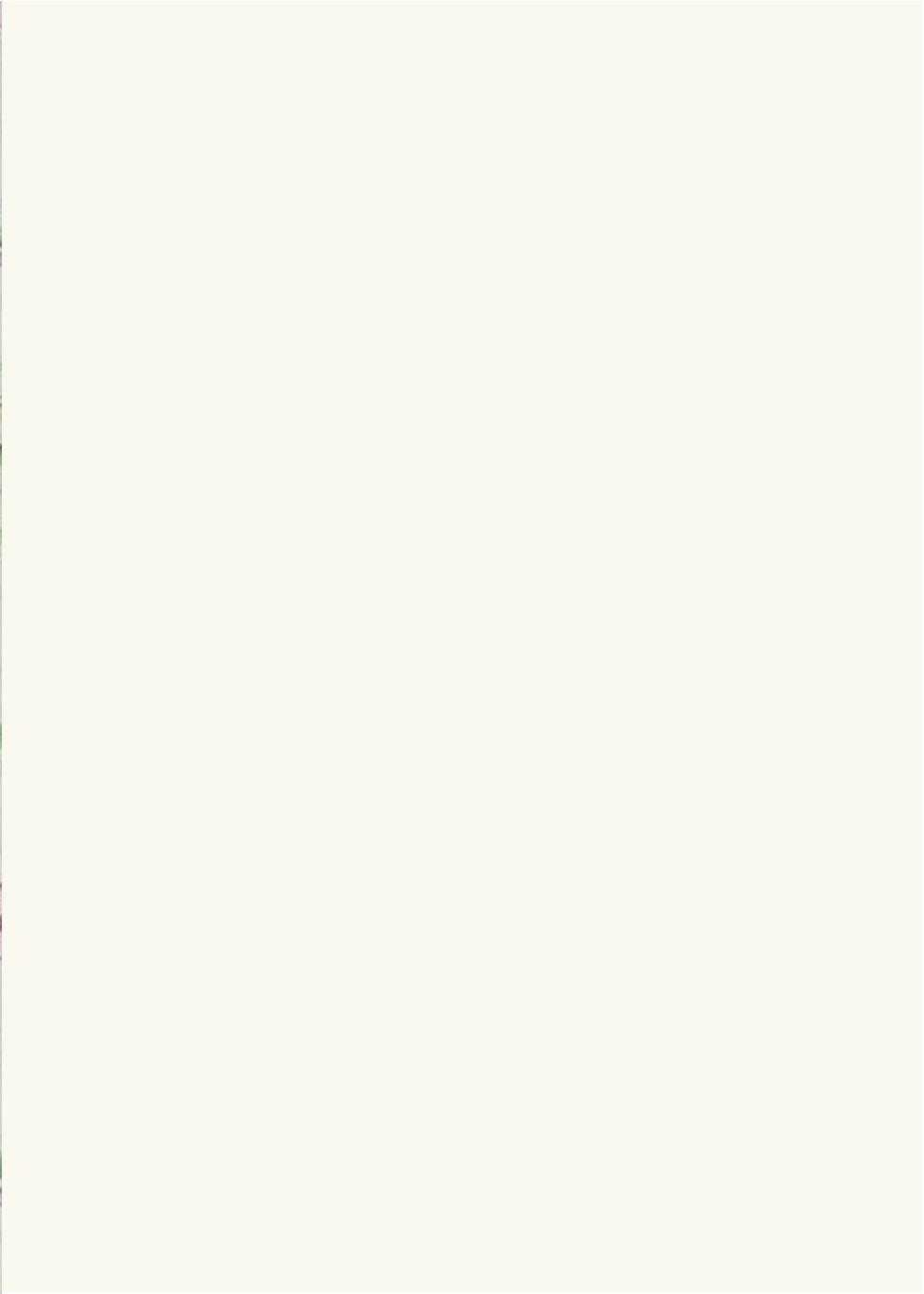


DEJAME QUE TE CUENTE



DEJAME QUE TE CUENTE

Olga Beatriz Ruiz



*Hay ausencias que te hablan de un mañana,
que se tornan de todos los colores,
que te ponen el mundo en la ventana
y de esperanza llenan los balcones.
Ausencia, remoto fantasma
que violas las puertas, que cantas,
que gritas al cielo esa voz
que has llevado contigo,
que escribes tú la canción que falta
que siempre nos recuerdas la distancia.*

Silvio Rodríguez

¿Cómo escribir la ausencia?
¿Qué oración puede traspasar el vacío?
Desenmascarar huellas habitadas
en compañía de tantos.
Una palabra que grite...

En las calles de barrio Echesortu

La casa de Olga se levantaba sobre una de las calles principales, rodeada de colores e historias traídas en barcos desde la lejana Andalucía. Barrio Echesortu el escenario donde se conocieron en una reunión de cofradías los padres de Olga: Francisco –«Pepe»– Ruiz y Laura Giménez. Él había sido carpintero, después motorman del tranvía. Ella, ama de casa con una dolencia cardíaca que la hará guerrera: –«Elijo vivir y no estar sentada en la silla» y en esa elección y pese a lo diagnosticado tuvo dos hijas, Adela y tres años después el 08 de julio de 1948 nació Olga Beatriz.



don Francisco Ruiz

doña Laura Giménez

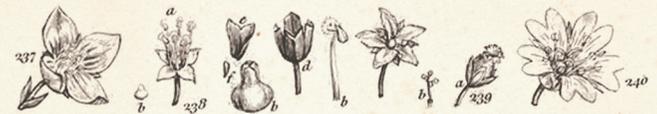
Olga Beatriz



Ruiz
Apellido
Olga Beatriz
Nombre

La infancia se armó de veredas con amigos,
primas, primos, vecinos, jardines y mariposas.
Juegan las sábanas a la escondida, salen las risas
a encantar flores, se inunda el paisaje de sus
propias aventuras.

«En verano el jardín repleto de aromáticas
arverjillas, conejitos multicolores, rosales que mi
tío Paco cuidaba e injertaba. Eran las mejores
vacaciones. Me quedaba una semana en casa de
mi tía Laura y mis primas Adela la mayor y Olga
apenas unos años mayor que yo.
Con Olga jugábamos a la «casita» debajo de la
mesa cubierta con sábanas. A las princesas de
pelo largo, otra sábana oficiaba de pelo.
Por la tarde después del baño salíamos a casar
mariposas que guardábamos en un frasco y como
nos daba pena luego las soltábamos. Después a
jugar en la vereda con los amigos del barrio» –
recuerda Mabel, prima de Olga.



Nacida en Rosario el 8 de Julio de 19 48

Calles de patines, recorridos al cine de tres películas al hilo y el club Libertad o el Intercambio, que tenía pileta.

«Aprendimos mucho de la ternura, del abrazo, del canto, mis viejos precursores de los Pimpinella»
– cuenta sonriendo Adela, hermana de Olga.

Casa abierta, humilde, de agujeros disimulados con diarios, *«papá nos enseñó a jugar a las damas, a las cartas, al ajedrez. También a tallar madera. Y era un gran bailarín de tangos, milongueaba con Olga»*.

En aulas de clases y pasillos universitarios

Olga se negó a estudiar Corte y Confección, pero sobresalía en la escuela.

La primaria en la Cristóbal Colón, N° 150

La secundaria en el Urquiza.

No sólo recibía excelentes notas, sobresalía en matemáticas, también calcaba dibujos con tinta china. Curiosa para aprender con un corazón abierto y solidario, inquieta por comprender, hizo que más tarde dejara la carrera de Estadística para empezar Psicología.

En la adolescencia

Las restricciones paternas tejieron complicidades fraternas, hermanas aliadas que reforzaron sus lazos cuando sus padres enfermaron. Cuidar, cuidarse, estrechar el vínculo para unir fuerzas, sostenerse en un mundo que ya se les mostraba áspero.

Muere su madre y su padre no volverá a ser el mismo.

886



U.N.R. INSCRIPCIÓN AL AÑO ACADÉMICO 1974.		Nº de Matriculación	
Apellido: <u>Loiz</u>		4 8 1 9 0 7 2 5 4 3 1	
Nombre: <u>Olga Beatriz</u>		Dirección actual (en período lectivo) Calle N° - localidad - provincia - país <u>Esmeralda 2940 2º B. 0704.</u>	
Facultad / Escuela: <u>Psicología</u>		Lugar N°: <u>886.</u>	
Carrera: <u>Psicología.</u>		Plan: <u>4</u>	
Fecha inscripción última matrícula: <u>12/74</u>		Año que cursa actualmente: <u>4º</u>	
		Categoría: <input type="checkbox"/> QD - Regular <input type="checkbox"/> Libre	

SUR 2 - 73

El mundo en el que vivía

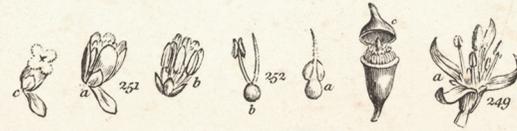
Crecer con los ojos abiertos a lo que pasa. Tiempo de ponerse camisetas, tomar posiciones, defender banderas militando en la JTP, JUP y Montoneros. También en el Sindicato Empleados de Comercio.

Olga trabajaba en un negocio de indumentaria, y allí conoce a Mario Eduardo Bordesio, «Tato», estudiante de antropología que tenía una hija, y con quien compartían la mirada y el análisis político. Eran épocas de *codo a codo somos muchos más que dos*, al decir de Mario Benedetti, y así fueron «Cuqui» y «Tato». Militantes del compromiso social, se casaron el 28 de febrero de 1975.

El 17 de noviembre de 1976 nace su hijo Mario Enrique Marcos, Marito Bordesio.

Ser de su tiempo en un tiempo de ardores, ¿cómo ser indiferente a un calendario en llamas? Crecer

Don Mario Enrique Marcos
Nació el día 17 Mes Noviembre de 1946



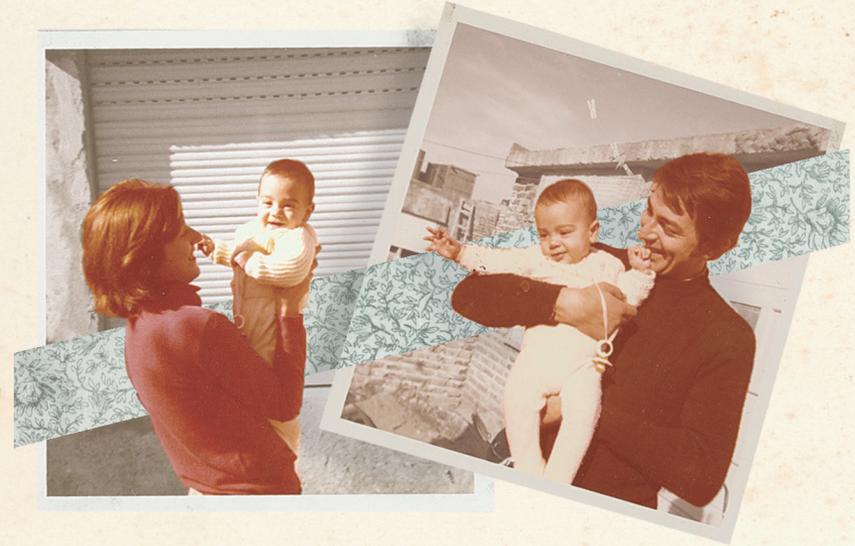
es estar vivo y vivir es estar comprometido, sueños de patria en cada casa.

Llegó la pesadilla siniestra que envolvió a quienes buscaban, gritaban, pensaban un mundo distinto. El miedo, la incertidumbre, la sospecha, se volvía lo cotidiano, refugiar y ser recibidos, proteger y saberse perseguido.

Al parecer la hermana de Olga, Adela, es la última persona de la familia con que ellos se contactan, se habrían reunido en mayo o junio de 1977 en una Iglesia de zona sur.

Olga/«Cuqui» desaparece junto a Mario/«Tato», el 20 de septiembre de 1977, tenían 29 años.

Quedaron atrapadas las mariposas, desaladas y la decisión más fuerte para proteger lo más amado, resguardar a su hijo y que lo lleven con la familia de «Tato».



Sept. / 77

Queridos Hijos: les contamos que estamos bien, pero no nos es posible seguir teniéndolo a Mario, por lo cual se lo mandamos por un tiempo, que ahora no podemos definir cuanto será, pero que esta es la mejor solución a ser.

denuncia la desaparición forzada de la persona
Fecha del hecho denunciado:.....*20/09/1977*****
Lugar de desaparición:.....*ROSARIO (PROV SANTA FE)*****
*CONADEP*****

Una carta anidaba una primavera:

«Cuando nos volvamos a encontrar, que creemos que debe ser pronto, queremos que ustedes al nene lo críen como lo criamos nosotros, sin caprichos»

–escribió María Delia, madre de «Tato» Bordesio.

Queda:

Una fecha

Un expediente Conadep

Una placa recordatoria en la Facultad de Humanidades y Arte

La mirada de Mario, su hijo, que traspasa la ausencia y una palabra que cancela el olvido:

¡Presente!



Colección *Dejame que te cuente*

Qué es un recuerdo sin un relato que lo ubique en la constelación de nuestra propia vida. Aquellos documentos guardados en el fondo de un cajón, esas fotografías que se erigen como monumentos sobre la cómoda, el universo que arrastramos en cajas viejas mezclando postales estampilladas con cartas amarillentas plegadas con prolijidad. Fragmentos que piden ser contados.

Cada historia de vida posee un registro urbano, institucional, familiar; fotos en los cumpleaños, en los casamientos, en el carnet del club o de la biblioteca, en la libreta de la Universidad. Cada biografía sostiene una dimensión común que nos involucra en la historia.

Dejame que te cuente es una colección de relatos contruidos a partir de material gráfico y testimonios brindados por familiares, amigos y compañeros de quienes fueron desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado en Rosario y que integran el acervo del Centro Documental del Museo de la Memoria.

Queremos contar el paso de esas vidas por nuestra ciudad, recuperando tanto la singularidad de su historia como los nexos comunes con la actividad social de nuestro pasado reciente. Voces que emergen y reconstruyen discursos marcados por una voluntad de transformar el mundo y de lograr una sociedad más justa.

Narrar esas vidas es la dolorosa experiencia que los familiares han tenido que realizar en su entorno íntimo y en medio de una ausencia irreversible. *Dejame que te cuente*, este relato biográfico que toma la forma de un libro para cada historia, abre a la sociedad en su conjunto la posibilidad de incorporarse a su narración.

Dirección del proyecto

Lucas Almada

Diseño gráfico

Valentina Militello

Redacción

Martha Chiappetta

Comité editorial

Daniel Fernández Lamothe

Lucas Almada

Coordinación General

Viviana Nardoni

Municipalidad de Rosario

Intendente

Pablo Javkin

Secretario de Cultura y Educación

Dante Taparelli

Subsecretario de Industrias Culturales y Creativas

Federico Valentini

Director del Museo de la Memoria

Lucas Massuco



Municipalidad
de Rosario



